



MARÍA

HIJA DE SIÓN

Fr. Iván Fernando Mejía Correa, O.P.





Origen del concepto: La expresión "hija de Sión" es utilizada en la Biblia para referirse directamente a los habitantes de la ciudad de Jerusalén, teniendo como punto de referencia histórico y religioso al monte Sión.

Representación sponsal: Esta personalización en femenino facilita comprender de forma nupcial la relación de amor entre Dios e Israel, al cual los profetas señalan frecuentemente como una novia o esposa.

Promesa de restauración y perdón: Pese a las infidelidades e idolatrías del pueblo (catalogadas en las Escrituras como adulterio), Dios promete a la hija de Sión un amor nuevo, eterno y fiel que supera el abandono.

Preparación en el corazón de María: Al meditar en estos textos proféticos, María alimentó su propia esperanza mesiánica y despertó en su interior un compromiso más ardiente de fidelidad a la alianza con Dios.

- María como la "nueva Hija de Sión": En el acontecimiento de la Anunciación, María es saludada como la nueva y excelsa hija de Sión, quien actúa en representación de toda la humanidad.



Invitación a la alegría: Como nueva hija de Sión, María recibe el saludo del ángel como un llamado al gozo mesiánico, debido a la presencia salvífica de Dios y la venida del rey victorioso.

Culminación de la espera: Con la Virgen María, se cumple finalmente el plazo de la larga espera de la promesa y se inaugura el nuevo plan de salvación.

Representación colectiva y universal: María no acoge el anuncio de forma aislada; lo hace en nombre del pueblo de David y de la humanidad entera.





Virgen de la alianza: Como hija de Sión, María se constituye en la Virgen de la alianza que Dios establece de manera universal con todos los hombres.

Corazón de Esposa: Al ser la nueva hija de Sión, María es la persona idónea para entrar en la alianza con Dios, pues puede ofrecerle un verdadero corazón de Esposa.

Paso de colectivo a persona: Con María, la hija de Sión deja de ser un simple sujeto colectivo para convertirse en una persona real y concreta que responde activamente al amor conyugal del Creador.

Asociación al dolor de la Cruz: Como hija de Sión y mujer nueva al lado del Redentor, María comparte la pasión dolorosa de su Hijo y coopera para engendrar en el Espíritu a los hijos de Dios.



Muchas gracias

La Virgen María. Catequesis
sobre el Credo. Juan Pablo II.

